

## EPIGRAFÍA ARÁBIGA

### MACBORA Y LÁPIDAS SEPULCRALES DESCUBIERTAS EN TOLEDO EN 1887 Y 1888

Con motivo de la construcción de la nueva Necrópolis en el sitio denominado *El Palomarejo*, dispuso hace diez años el Ayuntamiento de la Ciudad de los Concilios la apertura de un camino que, partiendo próximamente de la venta inmediata á la *Ermita de San Antón*, iba hasta el futuro cementerio. Al comenzar las obras de la apertura de la mencionada vía, á cerca de ochocientos metros de la *Puerta nueva de Bisagra*, en dirección al Norte, y entre la *Ermita de San Roque* y la de *San Antón*, ya citada, descubrieron los trabajadores, á un metro poco más ó menos de profundidad, crecido número de enterramientos formados de bóvedas de rosca de ladrillo, de construcción bastante mala.

Tenían la cabecera hácia Poniente, y juntamente con los restos humanos revueltos con cal, aparecieron trozos de madera, ya por extremo deteriorada y carcomida, sin residuo ni indicación de tela ninguna, encontrándose también, aunque en muy exíguo número, zarcillos de plata y aun de oro, de muy sencilla labor de filigrana y de tradición marcadamente musulímica.

Desarraigadas y entre la tierra que removía el pico de los trabajadores, hallóse con los sepulcros bastantes columnillas de piedra, semejantes por sus dimensiones y su forma á las que en la *Vega* son tan frecuentes; tres pequeños fragmentos de barros de los siglos XIV á XV con labores é inscripciones borrosas arábicas; un ad-dirhém, de época conocidamente anterior á la de Abd-er-Rahman III, y en cuyo calco no se distingue ni la ceca ni la fecha; un felús recortado y vulgar, con el credo musulmán repartido por ambas áreas en dos líneas de toscos caracteres cúficos; otra pequeña moneda arábica, así mismo de cobre, ilegible en el calco pero en menudos caracteres nesji; otra al parecer de Sancho IV y también de cobre, y hasta otra, por último, del propio metal, con el busto de Felipe III.

En cuanto de tales hallazgos tuvo noticias la Comisión Provincial de Monumentos de Toledo,—á cuyo entendido Vicepresidente, nuestro buen amigo el Sr. D. Pedro A. Berenguer, debimos á su tiempo conocimiento de ellas,—apresuróse á intervenir en las obras, para el reconocimiento y estudio de los descubrimientos hechos y el de los que se hicieran; y prosiguiendo los trabajos, hallóse en ellos dentro de una de las tumbas y adherido al temporal de un cráneo, cierta especie de colgante ó zarcillo de cobre, de 30 milímetros de total longitud por cerca de 15 en su mayor ancho, formado por una espiga irregular curvilínea de 17 milímetros,